

20° DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO A (16 de agosto de 2026)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; bendigámosle y démosle gracias.

Todos: **Bendito seas por siempre, Señor.**

El Domingo, el Día del Señor, nos congrega a nosotros cristianos, como familia de Dios en torno a la mesa de la Palabra y del Pan de vida. Reavivemos nuestra fe en la presencia de Cristo resucitado en medio de nosotros y participemos atenta y piadosamente en esta Celebración.

Pidamos ahora a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos:

- Señor, ten misericordia de nosotros.

Todos: **Porque hemos pecado contra ti.**

- Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Todos: **Y danos tu salvación.**

Dios todopoderoso, tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Todos: *Amén*

Moderador/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos alegres la Gloria de Dios:

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos,

te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Oh, Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman. Infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. Todos: Amén.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES)

(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario I A VIGÉSIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª lectura se puede cantar "ALELUYA").

HOMILÍA *(sentados)*

Una mujer pagana toma la iniciativa de acudir a Jesús, aunque no pertenece al pueblo judío. Es una madre angustiada que vive sufriendo con una hija «maltratada por un demonio». Sale al encuentro de Jesús dando gritos: «*Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David*».

La primera reacción de Jesús es inesperada. Ni siquiera se detiene para escucharla. Todavía no ha llegado la hora de llevar la Buena Noticia de Dios a los paganos. Como la mujer insiste, Jesús justifica su actuación: «*Dios me ha enviado solo a las ovejas perdidas del pueblo de Israel*».

La mujer no se echa atrás. Superará todas las dificultades y resistencias. En un gesto audaz se postra ante Jesús, detiene su marcha y, de rodillas, con un corazón humilde, pero firme, le dirige un solo grito: «*Señor, socórreme*».

La respuesta de Jesús es insólita. Aunque en esa época los judíos llamaban con toda naturalidad «perros» a los paganos, sus palabras resultan ofensivas a nuestros oídos: «*No está bien echar a los perrillos el pan de los hijos*». Retomando su imagen de manera inteligente, la mujer se atreve desde el suelo a corregir a Jesús: «*Eso es cierto, Señor, pero también los perrillos comen las migajas que caen de la mesa de los amos*».

Su fe es admirable. Seguro que en la mesa del Padre se pueden alimentar todos: los hijos de Israel y también los «perros» paganos. Jesús parece pensar solo en las «ovejas perdidas» de Israel, pero también ella es una «oveja perdida». El Enviado de Dios no puede ser solo de los judíos. Ha de ser de todos y para todos. Jesús se rinde ante la fe de la mujer. Su respuesta nos revela su humildad y su grandeza: «Mujer, ¡qué grande es tu fe!, que se cumpla como deseas». Esta mujer está descubriendo a Jesús que la misericordia de Dios no excluye a nadie. El Padre bueno está por encima de las barreras étnicas y religiosas que trazamos los humanos.

Los cristianos hemos de alegrarnos de que Jesús siga atrayendo hoy a tantas personas que viven fuera de la Iglesia. Jesús es más grande que todas nuestras instituciones. Él sigue haciendo mucho bien, incluso a aquellos que se han alejado de nuestras comunidades cristianas. *(Pausa)*

CREDO *(de pie)*

Moderador/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: *Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.*

*Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.*

*Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén*

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: *A Ti, Dios, siempre atento a nuestros problemas, necesidades y anhelos dirigimos estas súplicas, diciendo: Padre, escúchanos*

1.- Por la Iglesia y por su tarea evangelizadora de anunciar a Jesucristo a toda la humanidad. **Oremos.**

2.- Por los países que son víctimas de la violencia, la guerra, la falta de libertad y justicia: **Oremos.**

3.- Por los que nunca han oído hablar de Jesucristo, por los que le conocen, pero le han olvidado, por los que se sienten alejados de Dios. **Oremos.**

4.- Por cuantos disfrutan de descanso y tiempo libre: para que construyan espacios de convivencia y encuentro. **Oremos.**

5.- Para que tengamos la actitud de Jesús de acoger a todos y compartamos nuestros bienes con los necesitados. **Oremos.**

Dios Padre de misericordia, escucha la oración de tus hijos que te imploran con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

(El ministro laico se acerca al tabernáculo y abre el Sagrario para que se vea el copón. También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)

HOY, SEÑOR, TE DAMOS GRACIAS

**Hoy, Señor, te damos gracias
por la vida, la tierra y el sol.
Hoy, Señor, queremos cantar
las grandezas de tu amor.**

1.- Gracias, Padre, mi vida es tu vida,
tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino,
tu sonrisa en mis ojos está.

2.- Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,
Tú eres la luz y el camino,
conduces a Ti mi destino
como llevas los ríos al mar.

PLEGARIA LITÁNICA: ACLAMACIONES

A ti, Jesús, que te reconocemos en el sacramento de la Eucaristía y estás presente en el Sagrario, te dirigimos nuestra plegaria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

- Tú eres la Luz que destruye nuestras tinieblas.
- Tú eres la Verdad que disipa nuestro error.
- Tú eres el Camino que guía nuestros pasos.
- Tú eres el Pan que sacia nuestra hambre.
- Tú eres el Agua viva que apaga nuestra sed.
- Tú eres la Salud que cura nuestros males.
- Tú eres la Vida que vence nuestra muerte.

- Tú eres la Resurrección que garantiza nuestra vida.

Moderador/a: *(de pie)* El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

*Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,
Venga a nosotros tu Reino, Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: Démonos fraternalmente la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, Dios todopoderoso, porque eres el Padre común de los creyentes de todos los pueblos y culturas.
- Te bendecimos, por tu Hijo Jesucristo, a través del cual derramas a manos llenas la salvación.
- Te bendecimos, por el don de la fe, el lenguaje que elimina fronteras y provoca la experiencia de hacernos hermanos.
- Te bendecimos, porque en tantos santos y personas bienaventuradas nos has puesto señales de fe y santidad.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad. Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con tu cercanía en el Sagrario.

Acompáñanos durante toda la semana para que seamos y vivamos como verdaderos creyentes. A Ti, oh, Trinidad Santísima, y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Moderador/a: El señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga y nos guarde. *(Todos se santiguan)*

Todos: Amén.

Moderador/a: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.